

Editorial



Dr. Carlos Arturo Jara Santillán



La ciencia en el ámbito de la salud avanza a un ritmo acelerado, impulsada por nuevos desafíos sanitarios, el desarrollo tecnológico y la necesidad permanente de mejorar la calidad de vida de las personas. En este contexto, la investigación científica constituye uno de los pilares fundamentales para generar evidencia que permita comprender mejor las enfermedades, fortalecer la prevención, optimizar los tratamientos e incorporar enfoques innovadores en la atención de la salud.

La edición enero-junio de 2026 de la Revista “La Ciencia al Servicio de la Salud y Nutrición” reúne doce trabajos entre los cuales encontramos dos reportes de casos clínicos, un artículo original y nueve revisiones que reflejan ese compromiso con la investigación pertinente, diversa y orientada a responder a problemáticas reales. Estas investigaciones leídas en conjunto dibujan un mapa reconocible de las preocupaciones actuales de la comunidad académica en salud.

Un primer grupo de contribuciones aborda enfermedades poco frecuentes o de presentación inusual. Se incluye un reporte de un quiste renal simple Bosniak I gigante con compresión sintomática, un caso de neuroinfección por *Cryptococcus* en un adulto mayor inmunocompetente asociado a un bazo supernumerario y una revisión sobre el síndrome de Zellweger como protagonista de los desórdenes peroxisomales. Más allá de describir situaciones clínicas excepcionales, estos trabajos amplían el conocimiento disponible y favorecen la actualización permanente de los profesionales de la salud, quienes con frecuencia se enfrentan a escenarios que exigen una mirada crítica y una toma de decisiones fundamentada.

El ámbito quirúrgico también ocupa un lugar importante en esta edición. Dos revisiones analizan, por un lado, los desenlaces clínicos de la cirugía laparoscópica de emergencia frente a la cirugía abierta en pacientes con abdomen agudo y, por otro, las estrategias dirigidas a reducir la infección del sitio quirúrgico en cirugía general. A ello se suman investigaciones centradas en la prevención, como la revisión sobre las estrategias para evitar la aloinmunización RhD durante el embarazo y el análisis del impacto de la dieta mediterránea en la salud cardiovascular, metabólica y mental. En conjunto, estos trabajos reafirman que la prevención continúa siendo una de las intervenciones más efectivas para mejorar la calidad de vida y reducir la carga de enfermedad.

Un tercer eje aborda la innovación tecnológica. Trabajos como la revisión sobre el uso de la realidad virtual en la rehabilitación de pacientes con trastornos musculoesqueléticos persistentes, el artículo original que analiza la aplicación de la inteligencia artificial para reducir la ansiedad lingüística en estudiantes universitarios de inglés de la ESPOCH y la revisión de alcance sobre telemedicina y salud digital para la prevención y el manejo de la obesidad infantil evidencian cómo las herramientas digitales están transformando tanto la atención sanitaria como los procesos de formación e investigación. Sin embargo, estas contribuciones también invitan a recordar que la tecnología adquiere verdadero valor cuando complementa el juicio profesional, fortalece la relación con las personas y amplía el acceso a una atención de calidad.

Finalmente, la edición incorpora dos aportes que invitan a comprender la salud desde una perspectiva más amplia. La revisión sobre la influencia genética bacteriana en la aparición de enfermedades gastroduodenales asociadas a *Helicobacter pylori* en la población ecuatoriana y la propuesta teórico-conceptual que articula la salutogénesis y la desviación positiva en la nutrición comunitaria andina ponen de manifiesto que los procesos biológicos interactúan de manera constante con los determinantes sociales, la cultura y el territorio. Comprender estas interacciones resulta indispensable para diseñar intervenciones más integrales y contextualizadas.

Cabe mencionar que ninguno de estos trabajos, por sí solo, resolverá la brecha existente entre el conocimiento científico y su aplicación en la práctica. No obstante, vistos en conjunto, evidencian que esa brecha está siendo abordada desde múltiples perspectivas: la experiencia clínica, la investigación aplicada, la innovación tecnológica, la prevención y el análisis de los determinantes biológicos y sociales de la salud. Esa diversidad de enfoques constituye, sin duda, una muestra del fortalecimiento de la investigación científica y de su capacidad para responder a los desafíos contemporáneos.

Expreso mi reconocimiento a los autores por la calidad y el rigor de sus contribuciones, así como al comité editorial y a los revisores por el esfuerzo dedicado a garantizar la excelencia de esta publicación. Invito a estudiantes, docentes, investigadores y profesionales de la salud a recorrer las páginas de este número con una actitud crítica y reflexiva, convencido de que cada artículo ofrece valiosas oportunidades para ampliar el conocimiento, fortalecer la práctica profesional e inspirar nuevas líneas de investigación en beneficio de nuestra sociedad.